

verdad que no dan la impresión de un trabajo original ni de una obra de proporciones monumentales, sino más bien de un rico mosaico, en el que admiramos gran variedad de colorido. A pesar de ello, son importantes para el desarrollo de las doctrinas trinitaria y cristológica. Hallándose como se halla entre Atanasio y los grandes Padres Capadocios, Dídimo es testigo de una de las épocas de transición más interesantes de la historia del pensamiento. Muestra la influencia de sus predecesores, tanto de Orígenes como de Atanasio; pero, al mismo tiempo, al mejorar la enseñanza tradicional alejandrina, pone las bases de la cristología de Cirilo de Alejandría. La edición, bien cuidada, incluye, además de la traducción inglesa, una completa introducción en la que Hill estudia las circunstancias de composición de esta obra, el texto bíblico usado por Dídimo, el estilo, así como los acentos teológicos más destacados que se deducen del comentario.

Juan Antonio Gil-Tamayo

José A. GALINDO RODRIGO (dir.), *El pensamiento de San Agustín para el hombre de hoy. Vol. II: Teología Dogmática*, EDICEP, Valencia 2005, 1042 pp., 17 x 23, ISBN 84-7050-851-2.

La inmensa riqueza de la teología dogmática de quien fue su creador en el Occidente cristiano, San Agustín, es recogida en el presente volumen, organizada y expuesta sistemáticamente, junto con una amplia antología de textos agustinianos, por parte de un grupo de estudiosos de reconocido prestigio en la doctrina y la obra del Doctor de Hipona. La teología agustiniana ha marcado profundamente la historia del pensamiento occidental. Su fuerza de atracción se ha debido, además de al extraordinario dominio de la palabra, a las ideas centra-

les de su reflexión, un patrimonio inmenso de pensamiento, siempre válido en su conjunto, y especialmente a su método teológico al que se mantuvo firmemente fiel: la adhesión plena a la autoridad de la fe, una en su origen —la autoridad de Cristo—, y que se manifiesta a través de la Escritura, la Tradición y la Iglesia; su ardiente deseo de comprender la fe; el sentido profundo del misterio; y la seguridad convencida de que la doctrina cristiana viene de Dios y tiene por lo mismo una originalidad propia que no sólo hay que conservar en su integridad, sino que debe servir también como medida para juzgar doctrinas conformes o contrarias a ella. Los temas abordados en esta obra ponen de relieve precisamente esa perenne actualidad de la teología y método agustinianos.

En la *Introducción a la teología de San Agustín*, N. Cipriani presenta la naturaleza y estructura epistemológica del pensamiento agustiniano, así como algunos rasgos definitorios de su trabajo teológico: un pensamiento en continuo progreso, su carácter dialógico y dialéctico, una teología diseñada según el binomio *intelligere ut credas, crede ut intelligas*, donde se establece la relación ajustada entre razón y fe. En la *Teología Fundamental*, P. Siniscalco presenta la *ratio* y la *auctoritas* como el fundamento del acceso personal de Agustín a la fe; por su parte, N. Cipriani abundará en la credibilidad de la autoridad cristiana, en los principios de la exégesis agustiniana de las Escrituras, y en la historia, mediaciones y modalidades de la revelación divina. El capítulo de *Dios Uno, Dios Trinidad* ha sido elaborado por R.J. de Simone y en él se expone la reflexión agustiniana sobre la unidad e igualdad en la Trinidad, la teoría de las relaciones divinas y del hombre interior como imagen de la Trinidad. F. Decret en *Dios creador* recoge la doctrina sobre la creación del mundo, los ángeles y el

hombre, así como la visión agustiniana del estado de integridad original del hombre. G. Bonner se ocupa del capítulo sobre *El Pecado Original* en el que se expone de manera muy acertada la evolución histórica de la teología agustiniana en este punto y su marcado cristocentrismo. En *Cristo, Mediador y Redentor*, R.H. Drobner esboza toda la riqueza de la cristología agustiniana: Cristo Sabiduría, los motivos de la Encarnación, su realidad e integridad, la unidad de las dos naturalezas —humana y divina— en una persona, la mediación de Cristo y su obra redentora. En la *Pneumatología* G. Bentivegna delinea los ámbitos de acción del Espíritu Santo tal como se recogen en los escritos del Hiponense: su papel en la obra de la salvación, en la Iglesia y en el camino de santificación del cristiano. J.A. Galindo se ocupa del capítulo *La gracia de Cristo*, una temática donde la aportación agustiniana ha sido sin duda la más personal (primera síntesis caída-gracia-libertad), la más poderosa (triumfo de la libertad y de la gracia), y también la más contestada; una doctrina por la que bien se puede considerar a Agustín como el fundador de la antropología sobrenatural cristiana. J. Oldfield aborda una cuestión que revela uno de los muchos aspectos de actualidad de la vida y obra de San Agustín, por lo que de elocuente tiene para el hombre de hoy: su propia conversión; en *Teología agustiniana de la conversión* se destaca la centralidad de la conversión en su pensamiento, su vida y su figura. En el capítulo dedicado a la *Eclesiología* V. Grossi nos introduce en las diversas perspectivas desde las que Agustín contempla la realidad eclesial: la Iglesia como *Auctoritas* y como *Communio*, así como las relaciones de la Iglesia con el mundo. T.C. Madrid realiza la síntesis de la *Mariología* agustiniana en el contexto del misterio de Cristo y de la Iglesia. J. Anoz se dedica al estudio de la teología

sacramental del Obispo Agustín con un análisis detallado de los textos en el capítulo *Los Sacramentos*, y, finalmente, L.F. Mateo-Seco concluye esta magna obra con el capítulo dedicado a la *Escatología*, en la que se evidencia la visión cristocéntrica agustiniana del sentido de la historia y de la felicidad humana, su concepción realista de la resurrección de los cuerpos, y su convicción serena y optimista de que el mal no triunfará sobre el Bien.

En definitiva, nos encontramos ante un excelente trabajo expositivo de la teología del Santo Obispo de Hipona, elaborado con un encomiable rigor científico y fidelidad a los textos, que permite entrar en contacto directo y en un solo volumen con toda la riqueza y profundidad de la reflexión teológica agustiniana, de validez y actualidad siempre permanente. Un volumen que se incluye en la obra de conjunto *El pensamiento de San Agustín para el hombre de hoy*, de la que ya se ha publicado el primero dedicado a *La Filosofía Agustiniana*, y que se completará con un último centrado en el estudio de *Temas Particulares de Filosofía y Teología*.

Juan Antonio Gil-Tamayo

Emidio VERGANI y Sabino CHIALÀ, *Le Chiese sire tra IV e VI secolo: dibattito dottrinale e ricerca spirituale*, Centro Ambrosiano/ITL, Milano 2005, 164 pp., 14 x 20, ISBN 88-8025-482-0.

El 28 de marzo de 2003 tuvo lugar en la «Biblioteca Ambrosiana» de Milán el segundo encuentro sobre el Oriente cristiano de tradición siríaca. El libro recoge las intervenciones de aquella jornada promovida por la citada institución.

Los textos abordan cuestiones de historia y de cristología, eclesiología y espiritualidad de la gran tradición siria, orga-